

(Viene de la página 20)

na Vallesana" nos reveló una de sus ilusiones: presentar un programa deportivo en televisión. Bibi nos reconoció que conocía Mollet gracias a las "balas rojas" de DERBI y nos aseguró que **Champi Herreros** se proclamaría campeón del mundo de motocicletas en la categoría de 80 cc. aquella temporada. Días después la predicción de la artista se cumplió.

1990: Empieza a echarse de menos a una gran figura

En 1990, la Festa Major volvió a presentar un programa de continuidad en el que se echaba de menos una gran estrella.

El resto de poblaciones presentaban artistas y grupos musicales de primera fila mientras que la mediocridad era la nota predominante de las Fiestas de Mollet. Aquel año,

buena parte de los molletenses que colaboraron en la encuesta que realizó este periódico, señalaron la falta de atractivo para la gente joven y el precio de las entradas. Un miembro de la Taula de Joves, volvía a reivindicar la gratuidad de las fiestas mayores bien para todos o, en su defecto para la gente con un poder adquisitivo más bajo, o incluso nulo como el de algunos adolescentes.

María del Monte, fue la artista invitada para la actuación musical aunque el ballet cubano **Tropicana** fueron las verdaderas estrellas de la Festa.

Aquel año se produjo un hecho realmente desagradable. El entoldado es una construcción de uralita y, en pleno mes de agosto, el calor que se acumulaba durante el día, hace que por la noche la temperatura que se concentra sea elevada. Varias per-

sonas mayores tuvieron que abandonar el entoldado debido a una lipotimia originada por el calor.

1991: Llovió sudor

En 1991 se produjo en el entoldado uno de los hechos más "repugnantes" de las últimas décadas. En el concierto de un grupo de rock catalán, el calor acumulado debido al número de gente, se condensaba en el techo y empezó a "llover". Pero no cayó agua sino sudor.

Regina Do Santos y los **Cantores del Sur** fueron las estrellas invitadas.

La Festa Major no variaba su estructura de los últimos años. Un grupo musical del sur y un espectáculo de variedades que roza, incluso la chavacanería y la ordinareiz volvían a ser los protagonistas de unas fiestas que han dejado de ser, en alguna ocasión, la "Festa Major". Una de las notas comunes en el último lustro ha sido la poca participación popular. Las causas las podemos encontrar en diferentes aspectos, primero que el mes de agosto es el mes de vacaciones por antonomasia. La población aprovecha para abandonar la ciudad que les hace sufrir durante once meses para buscar el reposo, ya sea en la costa o en la montaña, si a esto le sumamos que el programa de fiestas es poco atractivo, y que los comercios cierran sus puertas para tomar unos días de descanso, nos quedan unas fiestas para una "inmensa" minoría.



La pancarta es muy expresiva

Gratuidad y participación: Los problemas de siempre

La gratuidad de las fiestas mayores han sido una de las reivindicaciones tradicionales de ciertos grupos, bien políticos o juveniles. Las mayores protestas que se recuerdan fueron en la Festa Major de 1988 coincidiendo con la actuación de **Joan Manel Serrat** en el campo de fútbol. A lo largo de los años, las reivindicaciones han ido disminuyendo debido, entre otras cosas, a la posición firme de los rectores municipales. En 1990, el concejal de Cultura entonces **Carlos Pascual de Ibarguen** fue claro en sus palabras: "la gratuidad total es impensable". La

postura del equipo municipal es clara: si se quieren unas fiestas mayores de calidad, es necesario pagar por ver algunos espectáculos aunque no todos son de pago. Los conciertos de música joven que se realizan en el parque de Can Mulà son gratuitos y, sin ir más lejos hace dos años se pudo ver a uno de los grupos musicales que empezaban a despuntar: "Sin Recursos" aunque bien es cierto que este grupo de Granollers se ha disuelto. Durante este año, la música joven molletense ha mejorado mucho. Grupos como "Cuñados Violentos", "Punto Final" y "Toni Lombraña" han grabado su primer disco y ya han podido actuar en diferentes ocasiones ante el público molletense.

La participación es otro de los temas que crean polémica por excelencia. El mes de agosto se ha convertido en "inhábil" a todos los efectos y buena parte de los molletenses se encuentran de vacaciones. Otro sector de la población, el que ya ha hecho las vacaciones o simplemente no las hace, aprovecha los días festivos de la Festa Major para salir. Hace algunos años se empezó a comentar la posibilidad de cambiar la fecha de la Festa Major. Un sector la prefiere en julio pero, de momento la tradición pesa mucho más que la rentabilidad y parece que el primer sábado después de la Virgen de agosto parece que seguirá siendo el día inicial de la Festa Gran.

José María Español



Regina Do Santos, otra vedette que nos visitó



En agosto Mollet queda medio vacía o medio llena